

Recursos forestales del Estado y situación actual

Las áreas forestales son una fuente de ingresos y proveen al hombre de múltiples bienes, recursos y espacios para la recreación. Asimismo, la importancia ecológica de las zonas forestales reside en que brindan servicios ambientales de suma importancia para el desarrollo de la población humana; desde la regulación de los ciclos biogeoquímicos y el microclima, además de ser parte y sustento de la biodiversidad (Eguiluz, 1982; Villalón y Estrada, 2003). El estado de San Luis Potosí se ubica en el lugar 14 en escala nacional en cuanto a superficie forestal. El Estado no es una entidad con tradición en actividades forestales y su producción maderable ocupa el 18º lugar a nivel nacional (SARH, 1994a).

En 1993, se autorizaron un total de 53 permisos de aprovechamiento de productos forestales maderables (PFM) que ampararon un volumen de 85,851 m³ rollo. Por otra parte, en el mismo año se otorgaron 39 permisos para aprovechamiento de productos forestales no maderables (PFMNM), por un total de 10,097 toneladas.

Para el período 2000-2005 se otorgaron 366 autorizaciones de aprovechamiento de PFM en la entidad. Durante el período 2000-2004 el promedio de la producción forestal maderable en el Estado fue de 10,410 m³ rollo, teniendo un volumen de 1'055,852 m³ rollo. Con respecto a aprovechamiento para PFM, se otorgaron 144 permisos dentro del período 2000-2005, teniendo un volumen autorizado de 127,053.99 toneladas, siendo el maguey (58.2%) y la lechuguilla (17.4%) los productos que tuvieron mayor volumen de aprovechamiento autorizado (INEGI, 2001, 2002a, 2003b, 2004a, 2005b, 2006a).

Situación actual

Los bosques de clima templado-frío poseen una enorme capacidad de generar beneficios sociales y económicos. Tienen un gran valor para el país por ser la fuente principal de madera, por su contribución al ciclo hidrológico, por ser hábitat de fauna silvestre y por su valor estético. Los bosques presentan evidencias de perturbación en la calidad y en la superficie arbolada. Esto se debe principalmente a los cambios del uso del suelo, a los incendios forestales, al pastoreo intensivo y a las cortas clandestinas que han provocado la fragmentación del bosque en una superficie de 70,319 ha (SARH, 1994a). Los usos más importantes que se dan a las especies de estos tipos de vegetación son, para pino: madera aserrada, productos celulósicos y contrachapados, postes y leña para combustible; para encino: madera aserrada, mangos de herramienta, lambrín, parquet, carbón, taninos y otros (SARH, 1994a).

La investigación sobre el uso de las especies tropicales aún es incipiente.

Sin embargo, las selvas tienen un gran valor ecológico, porque ayudan a la conservación y formación de suelos, son sustento de gran cantidad de especies vegetales y animales, y contribuyen a la conservación y regulación del flujo de agua hacia los ríos. Los cambios de uso del suelo con fines principalmente agropecuarios han causado alteraciones que han ocasionado una pérdida de las selvas del orden de 80,885 ha. Como resultado, las selvas potosinas se encuentran altamente fragmentadas (SARH, 1994a). Los productos de la selva se utilizan en la industria maderera y en gran medida para fines de autoconsumo, como leña para combustible y para utensilios domésticos, de labranza y artesanales. Las plantas arbustivas y pastos sirven como alimento para el ganado (SARH, 1994a).

La vegetación de las zonas áridas incluye una gran diversidad de tipos, consecuencia de la variación de microambientes, derivados de la oscilación térmica y de escasa precipitación. Aunque por su condición de suelo y clima no son convenientes las prácticas agropecuarias, con frecuencia se realizan cambios del uso del suelo para una agricultura de baja producción y se presenta un pastoreo selectivo, dando como resultado la alteración de las condiciones de la vegetación y provocando en algunos casos diferentes grados de erosión en los

suelos (SARH, 1994a). Los productos más comunes se consideran como no maderables y se utilizan principalmente para fines industriales y/o domésticos, entre los principales productos se encuentran fibras, ceras, gomas, resinas, artesanías, plantas medicinales y comestibles, así como arbustos y pastos para alimento del ganado (SARH, 1994a).

En la actualidad, de acuerdo con Castillo (2007), algunas áreas forestales con ecosistema templado como la sierra de Álvarez, muestran una recuperación en cuanto a la superficie con vegetación natural (ver Anexo 18). Las áreas agrícolas han disminuído su superficie al ser abandonadas, por lo cual el área de pastizal o zacatal se incrementó; algo similar sucede con poblaciones de encinos.

De acuerdo con algunos investigadores de la UASLP, este fenómeno parece repetirse en la Sierra de San Miguelito, donde los pobladores han disminuído la presión sobre el recurso forestal, al emigrar a la capital potosina o a otros centros urbanos.